

El Auriñaciense arcaico de El Castillo (Cantabria): descripción tecnológica y objetivos de la producción

VICTORIA CABRERA VALDÉS*, FEDERICO BERNALDO DE QUIRÓS¹, JOSÉ MANUEL MAÍLLO FERNÁNDEZ*, HELÈNE VALLADAS², MERCEDES LLORET MARTÍNEZ DE LA RIVA*

RESUMEN

En este trabajo se presenta el estudio tecno-tipológico del nivel 16 de la cueva de El Castillo, correspondiente al Auriñaciense arcaico. En él se puede identificar una importante producción de hojitas a partir de esquemas operativos de tipo núcleo prismático, raspador carenado y buril carenado. Además, encontramos una producción específica de lascas bajo una concepción discoide. Los soportes retocados, aunque escasos, están dominados por las hojitas Dufour.

PALABRAS CLAVE

Paleolítico Superior Inicial, Auriñaciense arcaico, El Castillo, Tecnología Lítica.

ABSTRACT

In this work we present the techno-typological study of level 16 of El Castillo cave (Archaic Aurignacian). In this level we can identify an important bladelets' production from schemes opératoires of type unipolar prismatic cores, carinated endscrapers and carinated burins. Besides, we find a specific production of Discoid conception. The retouched blanks, though scanty, are dominated by the Dufour bladelets.

KEY WORDS

Early Upper palaeolithic, Archaic Aurignacian, El Castillo, Lithic technology

1. INTRODUCCIÓN

La cueva de El Castillo (Puente Viesgo, Cantabria) es uno de los yacimientos más importantes de Europa, ya que comprende una de las estratigrafías más completas que existen, abarcando desde el Achelense Final hasta el Calcolítico y

* Dpto. de Prehistoria y Arqueología, UNED. Senda del Rey, 7. 28040 Madrid. E-mail: jmaillo@geo.uned.es

¹ Área de Prehistoria, Universidad de León.

² Laboratoire des Sciences du Climat et de l'Environnement, UMR CEA-CNRS.

la Edad Media. Fue descubierta por H. Alcalde del Río en 1903. Entre 1910-1914 se realiza la primera gran intervención arqueológica en el yacimiento a cargo de un equipo internacional dirigido por H. Obermaier y P. Wermet, poniéndose en evidencia una estratigrafía de 18 a 20 m. Tras la revisión realizada por uno de nosotros (Cabrera, 1984) la secuencia paleolítica está constituida por los siguientes niveles: dos niveles correspondientes al Paleolítico medio antiguo, un nivel Achelense superior, dos niveles musterienses, dos niveles aurifiacienses, dos niveles gravetienses, un nivel solutrense medio y tres niveles magdalenienses y, por último, un nivel aziliense (Fig. 1).



Fig. 1. Mapa de situación y estratigrafía de El Castillo.

La última intervención en el yacimiento es la que realiza Victoria Cabrera y Federico Bernaldo de Quirós desde 1980 y se centra en los niveles transicionales entre el Paleolítico medio y el superior, poniendo en evidencia una interesante secuencia compuesta por el nivel 16 (Auriñaciense arcaico), 17 (estéril), los niveles 18b y 18c (Auriñaciense de Transición), el nivel 19 (estéril) y los niveles 20 a/b, 20c, 20d, 20e y 21 (Musterienses). En estos últimos, los niveles musterienses, se ha documentado un esquema operativo de tipo laminar a partir de núcleos de morfología prismática y gestión unipolar, destinado a la producción de hojitas, junto a esquemas de concepción discoide y de producción de hendedores (Cabrera *et alii*, 2000; 2004). El Auriñaciense de Transición representa un interesante conjunto arqueológico. Desde una aproximación tecnológica, los esquemas operativos dominantes son aquellos producidos bajo esquemas de tipo discoide, aunque también existen esquemas laminares de hojitas. Los soportes extraídos de estos esquemas discoides son empleados para la confección de soportes retocados de tipo Paleolítico Superior (raspadores, buriles, etc.), aunque las piezas de sustrato presentan un gran peso en la colección. Junto a esto, encontramos en el nivel 18c un cincel con marcas de caza, las puntas de dos azagayas, un punzón sobre asta de ciervo y un anzuelo sobre hueso. Por su lado, en el nivel 18b ha aparecido un hioides de ciervo con decoración incisa representando los cuartos delanteros de un ciervo, una plaqueta de morfología triangular con incisiones, un canino de oso perforado, un mango sobre asta y un metacarpo con incisiones (Cabrera *et alii*, 2001). Todo ello en un contexto antiguo, ya que el nivel 18c está datado en una media de 40.000 B.P. y el 18b en 38.500 B.P. (Cabrera & Bischoff, 1989; Cabrera *et alii*, 1996; Rink *et alii*, 1996).

2. EL AURIÑACIENSE ARCAICO: NIVEL 16

Se trata de un nivel de cuatro centímetros de espesor medio y que solo ha aparecido en el corte longitudinal de manera discontinua a modo de lentejones planos y alargados paralelos a techo del nivel 17 y concordante a éste. Está formado por gravas y gravillas calcáreas junto a algún canto fresco de caliza y otros, en menor medida de caliza alterada. Todo ello, englobado en una matriz marrón-parda arcilloso-arenosa escasa (Cabrera *et alii*, 1993).

Dicho nivel ha sido datado mediante C¹⁴ (AMS), obteniéndose un resultado de 34.300 ± 1000 B.P. (GifA-95539).

3. LA PRODUCCIÓN LÍTICA

El material lítico recuperado del nivel 16 de la cueva de El Castillo es muy escaso, compuesto por 258 piezas, siendo la mayoría de las piezas las atribuibles a esquemas de producción laminar, aunque existen también, en menor cantidad, soportes que pueden ser identificados dentro de esquemas operativos de lascas.

Dentro de los productos de lascado son las lascas las que dominan el conjunto con 109 piezas, le siguen en importancia las hojitas con 61 ejemplares, las hojas con 20 y con 16 las lascas laminares (cuadro 1).

Cuadro 1. *Inventario General del nivel 16 de El Castillo (Auriñaciense arcaico).*

	Are- nisca	Cuar- cita 1	Cuar- cita 2	C. de Roca	Limos- nita	Oligisto	Cuarzo	Radio- ralita	Sílex	Caliza	Total
Arista de núcleo									1	1	1
Canto		2				1					3
Chunck		7			1		2		1		11
Debris		10		1			6	1		3	21
Fragmento de canto		1	1				7				9
Golpe de buril		1									1
Hoja		16					1		3		20
Hojita		48		2				3	8		61
Lasca	2	71	7	3			10	2	6	8	109
Lasca laminar		11							2	1	14
Plaqueta									1		1
Indeterminado							1				1
Semitableta		2							1		3
Tectoclasto		3									3
Total	2	172	8	6	1	1	27	6	23	12	258

3. 1. La producción laminar

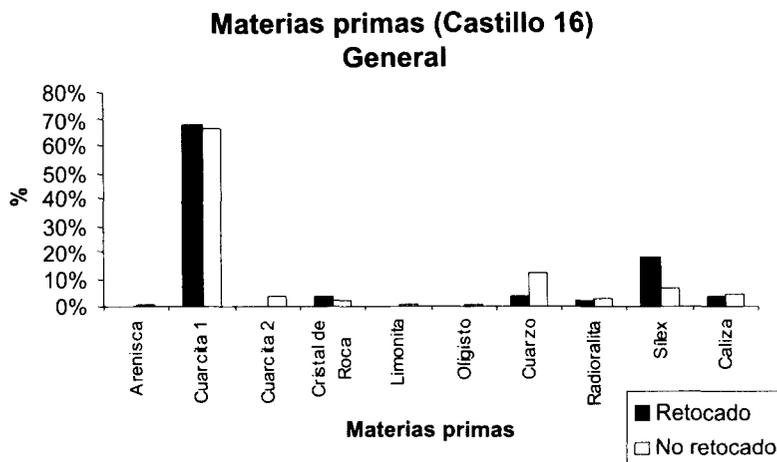
a) Adquisición:

El nivel 16 de la cueva de El Castillo se caracteriza litológicamente por la abundancia de cuarcita de grano muy fino (C1) en la confección de los soportes líticos, seguido, en menor medida, por otros tipos de rocas, como el sílex, o el cuarzo, la radioralita y la caliza (Cabrera *et alii*, 1996). En cualquier caso, el tamaño de los nódulos, en origen, no es de gran tamaño en las materias primas más empleadas como la cuarcita de tipo 1 y el sílex (menos de 10 cm.), lo que condiciona de métricamente los soportes (gráfico 1).

b) *Mise en forme* (Preparación y conformado):

En el nivel 16 de la cueva de El Castillo no disponemos de demasiados soportes que puedan ser identificados como núcleos, concretamente contamos con seis unidades. Ellas corresponderían *grosso modo* a tres esquemas de *débitage* diferentes: núcleos prismáticos ($n = 2$); buriles nucleiformes ($n = 2$) y núcleos carenados ($n = 2$). Estos esquemas de explotación han sido ampliamente descritos en la bibliografía concerniente al Auriñaciense (Schmider & Perpère, 1995; Lucas,

Gráfico. 1. Materias primas (piezas brutas y retocadas).



1997, 1999; 2000, 2001; Ortega, 1998; Bon, 1998, 2000, 2002; Klaric, 1998; Soriano, 1998; Chiotti, 1999, 2000; Chazan, 2001; Bordes, 2002; Le Brun-Ricalens & Brou, 2003; Maíllo Fernández, 2003, Ortega i Cobos *et alii*, e.p.). Debido a la escasez de efectivos, nos vemos obligados a ser muy someros en la descripción de las diferentes fases de *débitage*.

— Núcleos prismáticos: Disponemos de dos ejemplares (Fig. 2: 1-2), uno sobre sílex y el otro sobre cuarcita C1 de grano muy fino. En ninguno de los dos se aprecia preparación alguna del tipo cresta de núcleo, por lo que pensamos que el inicio de la explotación comienza por la extracción de una lasca-hoja de tipo cortical y, a partir de ésta, la tabla se configura mediante extracciones de soportes semicorticales de tendencia laminar hacia los dos flancos del núcleo. Por su parte, el plano de percusión se elabora mediante una gran extracción del tipo tableta de núcleo.

— Núcleos sobre Buril: También son dos los ejemplares disponibles; ambos bastante típicos sobre cuarcita C1 (Fig. 2: 3-4). Ambos son dos soportes de tipo clásico de morfología prismática. Tipológicamente corresponde a un buril nucleiforme y a uno tipo busqué. La tabla está elaborada sobre uno de los lados más estrechos y largos del prisma en el nucleiforme, mientras que en el busqué se localiza en uno de los extremos del canto. Desconocemos el tipo de modalidad empleada para llevar a cabo el inicio de la explotación. El plano de percusión se genera mediante la extracción de pequeñas lascas que tendrían la función de semitables de núcleo.

— Núcleos carenados: Tan sólo disponemos de dos ejemplares de este esquema de explotación (Fig. 2: 5). Están confeccionados sobre cuarcita C1 de grano muy fino y el soporte corresponde a una lasca. La configuración de la tabla, de morfología triangular, viene dada por dos muescas laterales, aunque poco defini-

das en uno de ellos y de retoque lateral a modo de cresta en el otro. El inicio de la explotación correspondería, como suele ser atribuido a este tipo de explotación, a lascas laminares corticales. El plano de percusión está configurado sobre la cara bulbar y no se reaviva durante todo el proceso de explotación.

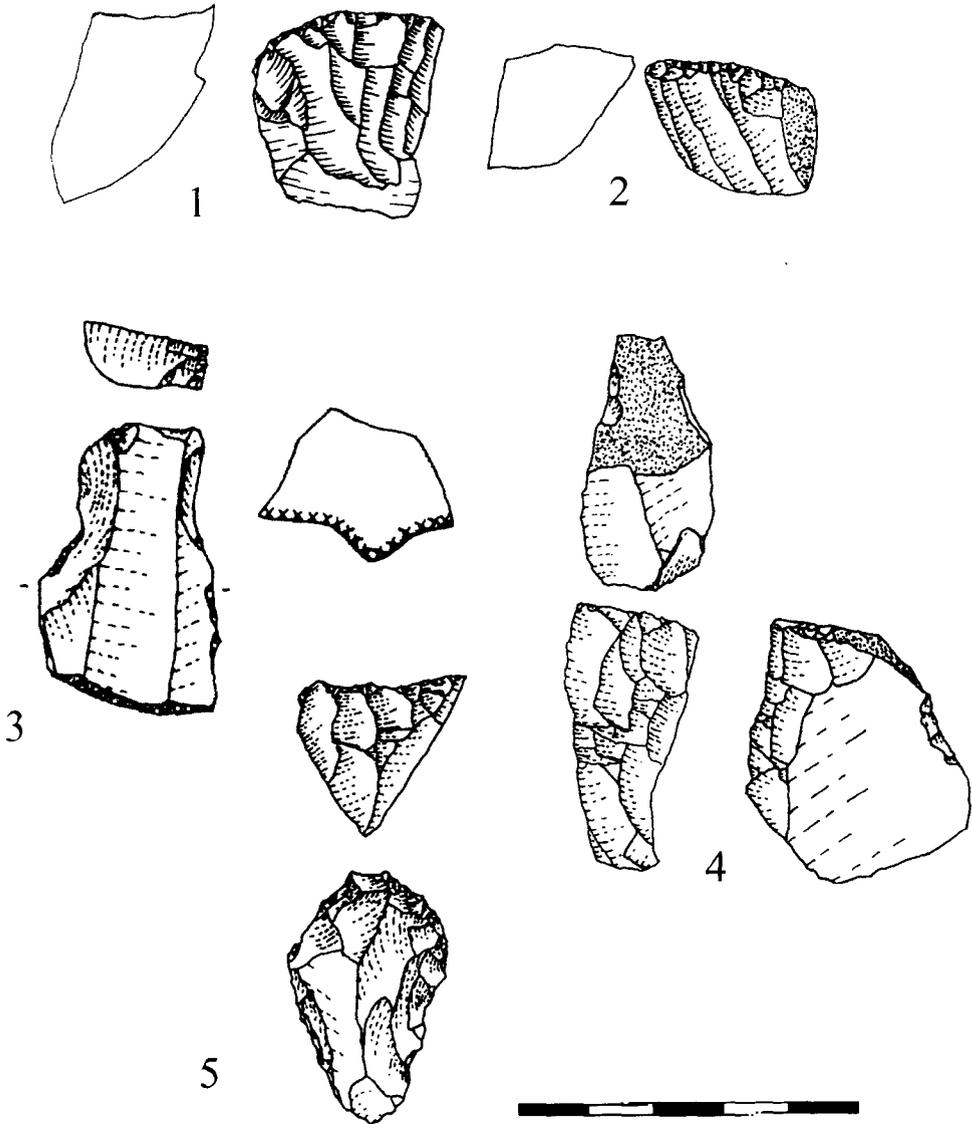


Fig. 2. Núcleos de hojitas. 1-2: tipo prismático; 3-4: tipo buril carenado y 5: tipo raspador carenado.

c) Fase de explotación:

— Núcleos prismáticos: Presuponemos, por la cantidad de soportes típicos de este tipo de explotación encontrados en el nivel estudiado, que este es el esquema de producción mayoritario para obtener los productos laminares. La tabla de los distintos núcleos se organizan en el lado más ancho y largo del soporte empleado como núcleo. Éstos presentan una morfología prismática y una explotación unipolar. La dinámica de *débitage* engloba dos direcciones de talla para llevar a cabo la explotación de los núcleos. Por un lado, una serie de elementos laminares que se obtienen en la confluencia entre la tabla y uno de los flancos del núcleo. Este tipo de soportes tienen como finalidad el reavivado de las condiciones óptimas de carenado y cintrado del núcleo. Morfológicamente, presenta una ligera torsión, curvatura distal y suelen ser algo más anchas en su tercio distal (Fig. 3: 3, 10). El segundo tipo, que podríamos asimilar a los soportes realmente deseados y buscados en este tipo de explotaciones, se obtienen en el centro de la tabla de explotación y se caracterizan por una buena regularidad de sus nervaduras y un perfil rectilíneo (Fig. 3: 5-9, 11-14; Fig. 4: 1-9, 20, 22).

— Núcleos sobre Buril: de los dos buriles de los que disponemos, en el nucleiforme, la tabla se organiza, como ya hemos comentado arriba, en el lado más estrecho y largo del prisma que forma el soporte. La disposición de los negativos en la tabla confirman una explotación en la que los diferentes soportes obtenidos son paralelos entre sí. No encontramos ningún tipo de adecuación morfológica del núcleo que vislumbre la búsqueda de torsión en los soportes obtenidos, como habitualmente se suponen a este tipo de explotaciones (Soriano, 1998). Según los negativos de las tablas en los núcleos, podemos confirmar que los soportes obtenidos presentan un perfil rectilíneo o ligeramente convexo en su tercio distal, con lo que podrían confundirse con la producción bajo núcleos prismáticos (Fig. 4: 24). Por su lado, el buril de tipo busqué presenta una explotación en la que un negativo ocupa casi toda la tabla, que es bastante estrecha. Además la orientación de las extracciones, hacia uno de los flancos favorecen la captación de dicha arista por el soporte que se va a extraer favoreciendo, junto a la morfología de la tabla, la torsión de las hojitas obtenidas.

— Núcleos carenados: Las tablas de los núcleos carenados se organizan en el extremo distal de la lasca empleada como núcleo. La explotación es unipolar convergente. La tabla, como ya se comentó, presenta una morfología triangular, lo que confiere a los soportes obtenidos las características de torsión y curvaturas deseadas en la explotación de este tipo de soportes (Fig. 4: 10-12, 17). La tabla, a medida que se avanza en la explotación, se abre hacia los flancos. Es necesario el continuo reavivado del cintrado de la tabla mediante lascas en los flancos del núcleo.

d) Fase de retoque:

Los soportes laminares del nivel 16 de El Castillo están escasamente retocados. Las hojitas presentan retoques semiabruptos confeccionando hojitas *Dufour*. Éstas son del subtipo *Dufour* (Demars & Laurent, 1989) y se caracterizan por un

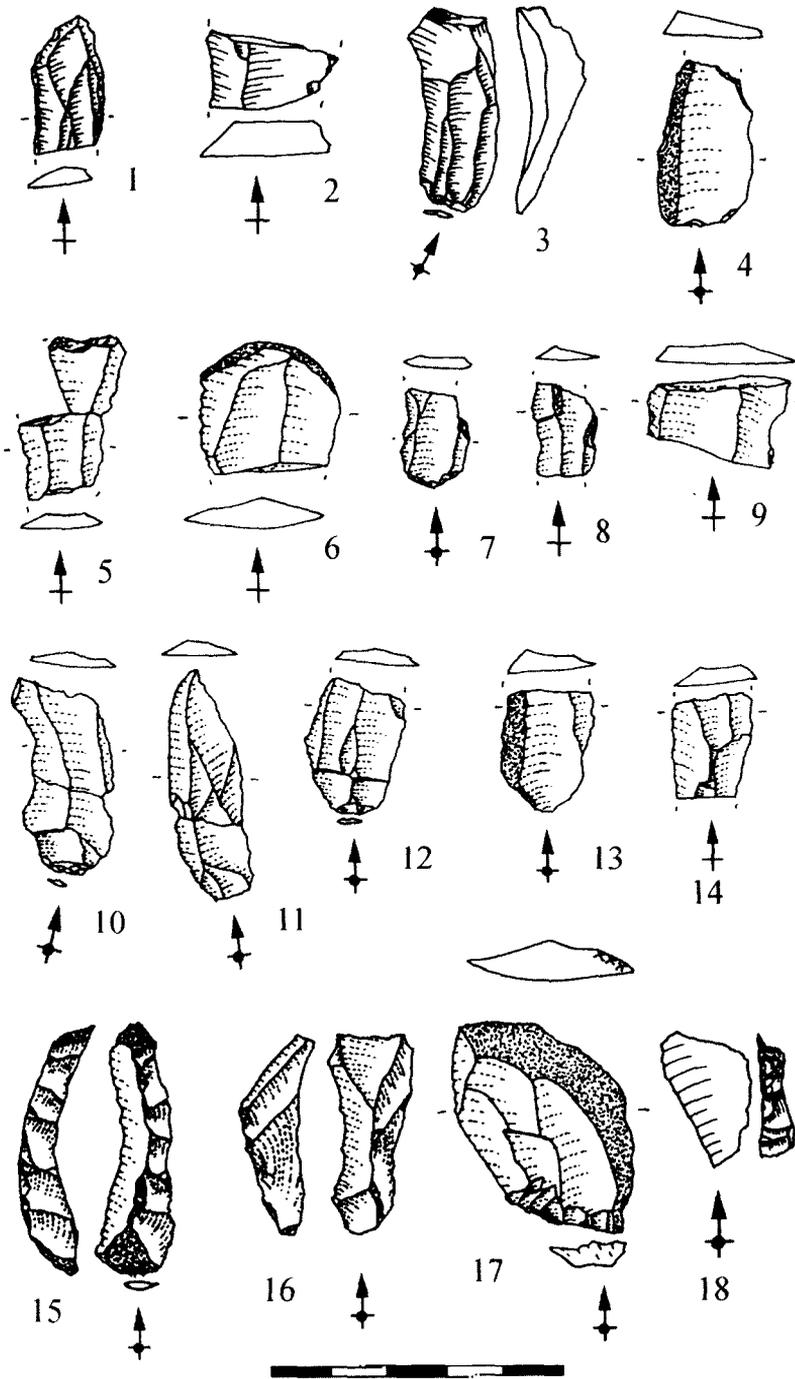


Fig. 3. Hojitas y hojas y productos de acondicionamiento del nivel 16 de El Castillo.

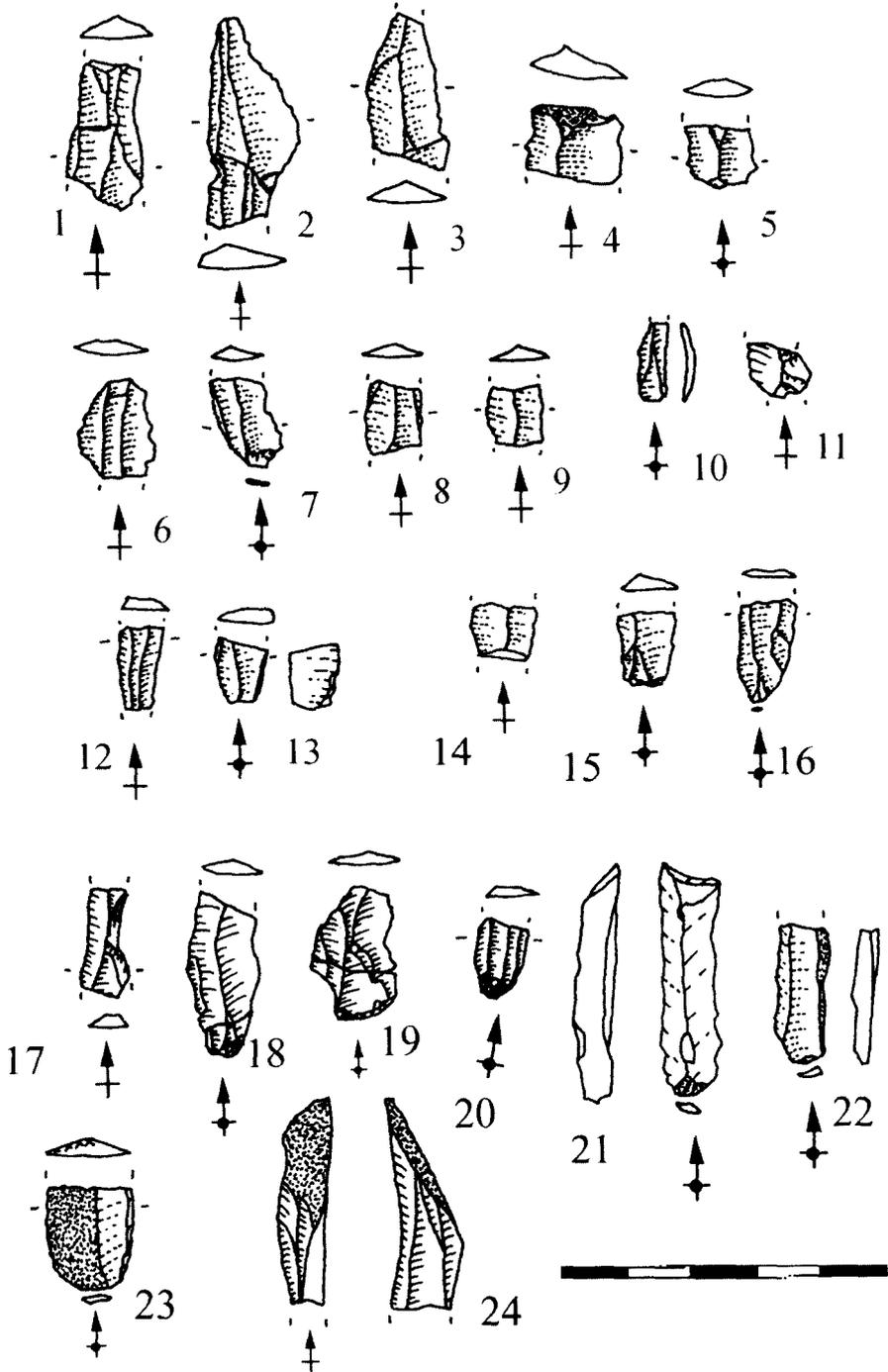


Fig. 4. Hojitas de producción plena.

perfil rectilíneo, morfología rectangular y no presentan torsión. Además, en algunos casos, las hojitas presentan un retoque muy marginal que no llega a ser considerado como auténtico retoque, al igual que ocurre, por ejemplo, en el nivel Cd4 de la cueva de Isturitz (Normand & Turq, en prensa).

Las hojas, por su lado, están también escasamente retocadas. Destacan algunas hojas con retoque sobre uno de sus lados y una hoja auriñaciense (Fig. 5).

e) Abandono:

La mayoría de los núcleos, sea cual sea el esquema operativo empleado, presentan una serie de accidentes de talla que impiden la continuidad de su explotación. Sobre todo el de tipo reflejado es el que ha limitado la producción en la mayoría de los casos.

— Relación entre hojas y hojitas:

Debido al tamaño relativamente pequeño de las hojas y del pequeño tamaño de los núcleos empleados como núcleos, abogamos por la hipótesis del *continuum* entre la producción de hojas y hojitas a partir de la explotación de los núcleos prismáticos. En el resto de esquemas operativos (de tipo buril y núcleos carenados) esta reducción no es posible ya que la longitud de la tabla permanece inmutable a lo largo de toda la secuencia. Además, encontramos esta reducción métrica paulatina en los soportes obtenidos, tanto de dirección desbordante como central a lo largo de toda la secuencia de explotación.

Algunos de los soportes laminares que encontramos, presentan una anchura que podría ser considerada como perteneciente a un esquema de producción de hojas propio. Sin embargo, observando el gráfico 2, comprobamos como éstos se pueden encuadrar perfectamente dentro del esquema de *continuum* entre hojas y hojitas propuesto más arriba. Por tanto, consideramos que éstos de mayor anchura corresponderían a las primeras fases de explotación laminar de los núcleos (Fig. 3: 2, 6, 9 y gráfico 2).

3. 2. La producción de lascas

La producción de lascas a partir de esquemas de producción específicos son, como con el resto del material, escasos. Disponemos, de las 109 lascas, tan sólo de 25 ejemplares a partir de las cuales se puede inferir una producción a partir de esquemas operativos de tipo discoide (Fig. 6).

Estos soportes son los denominados cuchillos de dorso natural, lascas desbordantes, lascas desbordantes de dorso limitado (Meignen, 1993) y lascas centrípetas. A partir de estas piezas y ante la ausencia de núcleos, podemos inferir un esquema operativo de tipo discoide, pero en el que no podemos discernir el tipo de método empleado, ni las modalidades de preparación y gestión. La materia prima predominante es la cuarcita de grano fino (C1)

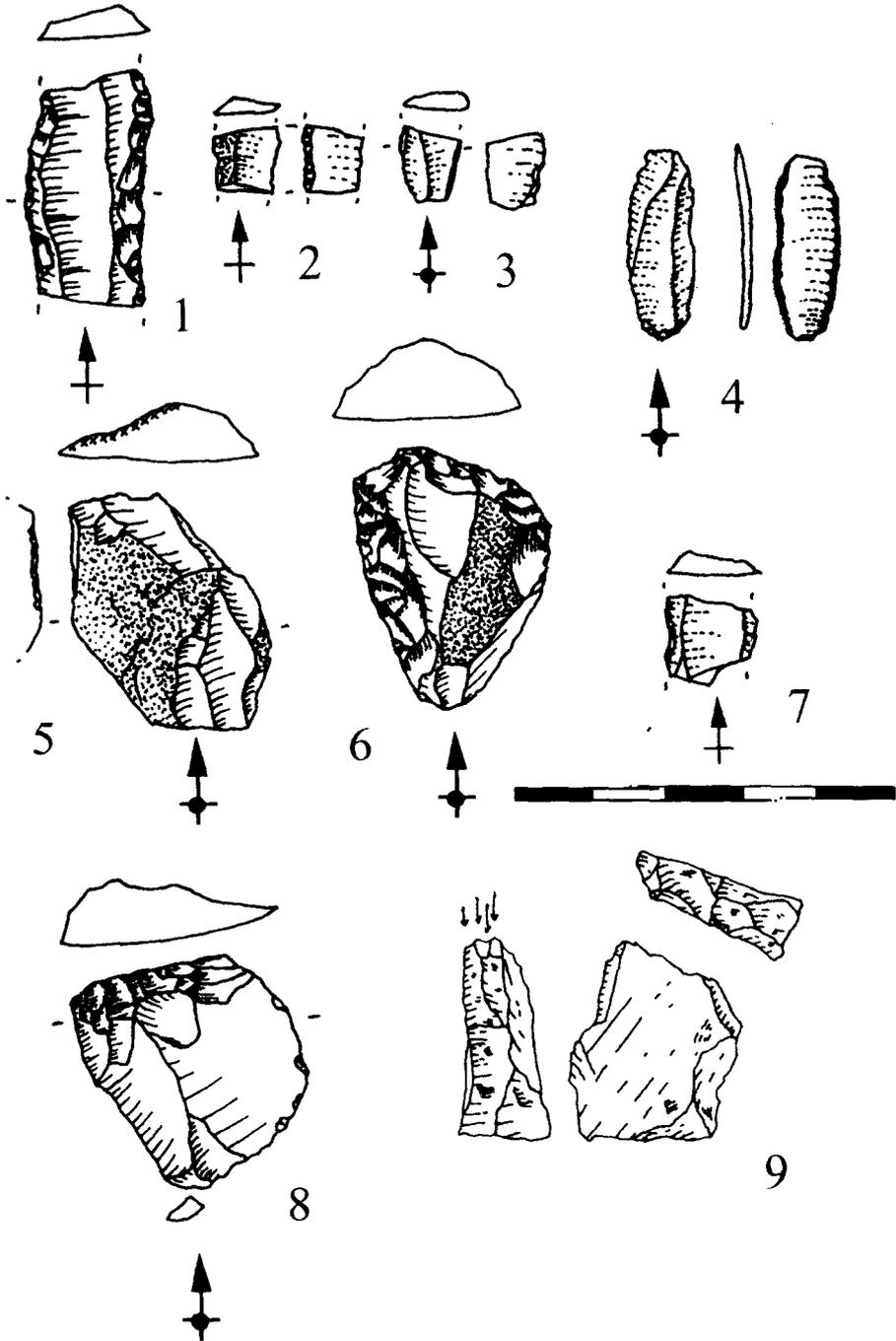


Fig. 5. Soportes retocados: 1: Hoja auriñaciense; 2-4: Hojitas Dufour; 5 y 7: piezas con retoque en un lado; 6: Raedera; 8: Pieza esquirlada; 9: buril (sobre cuarzo).

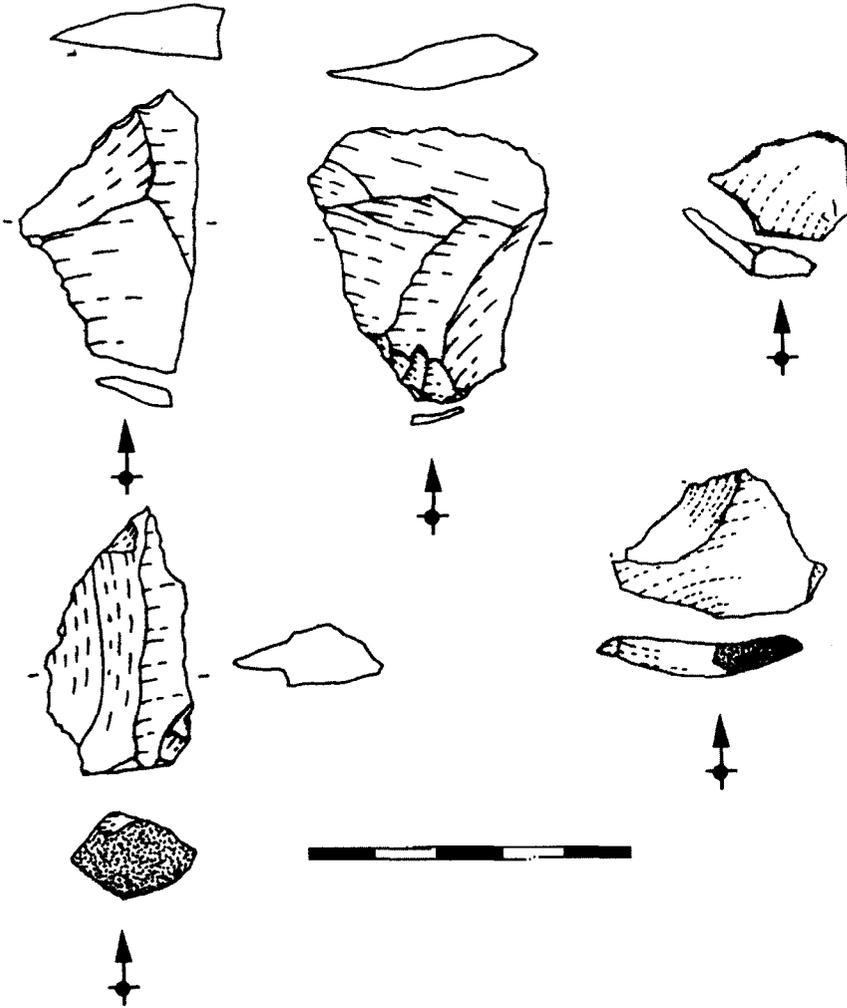


Fig. 6. Lascas de producción discoide.

seguida muy de lejos por la cuarcita de grano grueso (C2), la caliza y la arenisca. Aunque la mayoría de los soportes están realizados sobre la misma materia prima que la producción laminar, podemos observar un comportamiento diferencial a partir de la tipometría de los soportes estudiados. Así, las lascas sobre caliza y cuarcita de grano grueso (C2) son de mayor tamaño que el resto (gráfico 3). Este comportamiento, aunque de manera más clara, ha sido ya confirmado en los niveles 9 y 8 de Cueva Morín (Maíllo Fernández, 2003). En Castillo 16, debido a la escasez de efectivos, las conclusiones son más restringidas.

Gráfico 2. Anchura de los soportes laminares.

**Castillo 16: Anchura de los soportes laminares
(n = 86)**

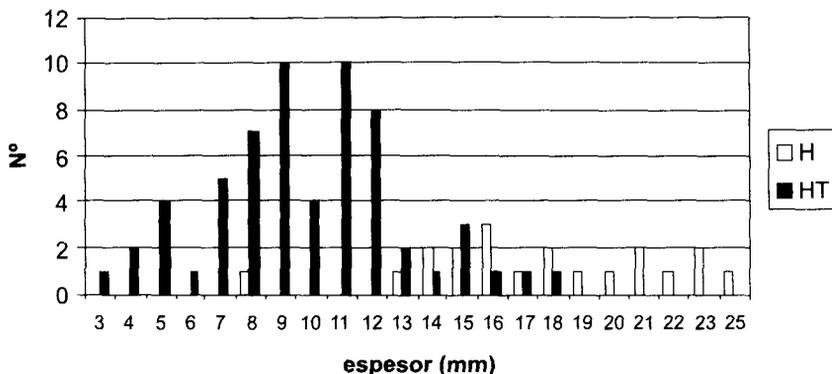
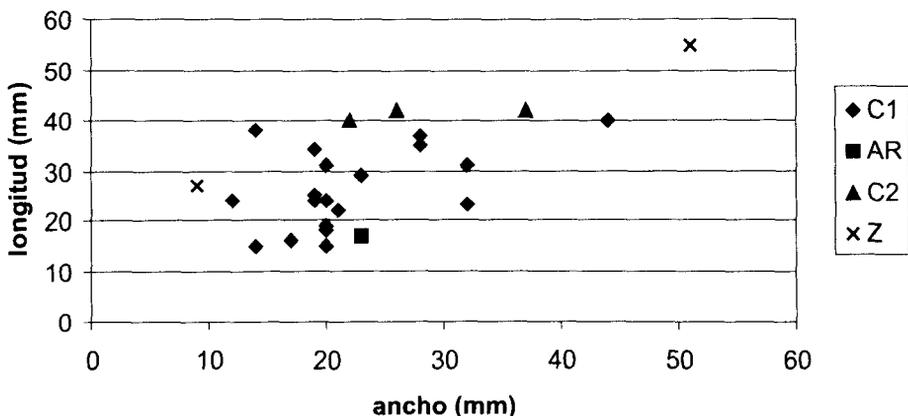


Gráfico 3. Relación longitud-anchura de las lascas de producción discoide.

Castillo 16: Relación L/a Lascas discoides (n=25)



4. EL MATERIAL RETOCADO

Como ya comentamos más arriba, el material retocado del nivel 16 es muy escaso, tan sólo 50 piezas (cuadro 2a y 2b). Desde un punto de vista formal, las piezas de sustrato (raederas, muescas y esquirlados) son las piezas más numerosas (n = 13), siendo las muescas las más numerosas. Los buriles son más numerosos que los raspadores (5 *versus* 2). Entre los primeros, dos son diedros rectos y, con un ejemplar, tenemos uno *busqué*, otro sobre truncatura y otro nucleiforme. Por su

lado, los raspadores son carenados, uno típico y el otro atípico. Destaca, también, el número de piezas con retoque en uno de sus bordes ($n = 5$) o en los dos ($n = 1$), entre ambas suman el 12% de piezas retocadas.

El grupo de las hojitas Dufour resulta el más relevante. Existen seis ejemplares de hojitas *Dufour* tipo *Dufour*, lo que equivale al 12% de todo el conjunto retocado. Además, existen un número importante de hojitas retocadas en uno o dos filos mediante un retoque muy marginal y que, en ocasiones, son denticuladas. Desde un punto de vista cuantitativo son dos ejemplares con retoque muy marginal y seis con retoque muy marginal denticulado. Si sumamos todos los ejemplares de hojitas de tipo *Dufour* comprobamos como suman un total de catorce ejemplares, lo que equivale al 28% del material retocado.

Cuadro 2a. *Inventario de soportes retocados.*

CASTILLO 16	Hoja	Hojita	Lasca	Lasca Laminar	Otros	Total	%
11. Raspador carenado			1			1	2
12. Raspador carenado atípico			1			1	2
24. Perforador atípico					1	1	2
27. Buril diedro recto			2			2	4
32. Buril busqué					1	1	2
34. Buril sobre truncatura recta			1			1	2
43. Buril nucleiforme			1			1	2
59. Hoja con borde abatido parcial		1				1	2
60. Truncatura recta				1		1	2
65. Pieza con retoque continuo en un borde	2	1	1	1		5	10
66. Pieza con retoque continuo en dos bordes		1				1	2
67. Hoja auríaciense	1					1	2
74. Pieza con muesca	1		5	1	1	1	8
76. Pieza esquirrada			1			1	2
77. Raedera			3			3	6
88. Hojita denticulada		2				2	4
89. Hojita con muesca		1			1	2	4
90. Hojita Dufour	1	5				6	12
90a. Hojita Dufour marginal		2				2	4
90b. Hojita Dufour marginal denticulada		6				6	12
92. Diverso			1			1	2
92a. Lasca con retoque marginal			1		1	2	4
Total	5	19	18	3	5	50	100
%	10	38	36	6	10		100

Cuadro 2b. Inventario de soportes retocados.

TIPOLOGÍA	Cuar- cita 1	Cristal de Roca	Cuarzo	Radio- ralita	Sílex	Caliza	Total
11. Raspador carenado	1						1
12. Raspador carenado atípico	1						1
24. Perforador atípico			1				1
27. Buril diedro recto	1		1				2
32. Buril busqué	1						1
34. Buril sobre truncatura recta		1					1
43. Buril nucleiforme	1						1
59. Hoja con borde abatido parcial	1						1
60. Truncatura recta	1						1
65. Pieza con retoque continuo en un borde	3			1	1		5
66. Pieza con retoque continuo en dos bordes					1		1
67. Hoja auriñaciense					1		1
74. Pieza con muesca	5				2	1	8
76. Pieza esquirlada					1		1
77. Raedera	1				1	1	3
88. Hojita denticulada	1	1					2
89. Hojita con muesca	2						2
90. Hojita Dufour	4				2		6
90a. Hojita Dufour marginal	2						2
90b. Hojita Dufour marginal denti- culada	6						6
92. Diverso	1						1
92a. Lasca con retoque marginal	2						2
Total	34	2	2	1	9	2	50
%	68	4	4	2	18	4	

También encontramos, en menor número, otros tipos como un perforador atípico, una hoja de borde abatido, una truncatura recta, dos hojitas con muesca, una hoja auriñaciense. Por último, tres piezas han sido catalogadas dentro del apartado diverso.

En cuanto a las materias primas, la cuarcita es la más empleada (69,57%), le sigue el sílex con un 17,39%, el cuarzo y la caliza con un 4,35% respectivamente y, por último, el cristal de roca con un 2,17%.

En cuanto a la industria ósea, debemos citar el fragmento distal de una aza-gaya, sin poder precisar más sobre su clasificación tipológica.

5. DISCUSIÓN

Como ya hemos apuntado, el conjunto lítico del nivel 16 de la Cueva de El Castillo es muy poco numeroso. Sin embargo, presenta una características cualitativas que permiten su fácil adscripción al Auriñaciense arcaico.

Éste estaría caracterizado en su tecnología lítica por la obtención de hojitas como objetivo principal de dicha actividad. Para ello, el esquema más empleado es el ejecutado a partir de núcleos de morfología prismática y gestión unipolar en un *continuum* entre la producción de hojas y de hojitas desde una reducción progresiva de dichos núcleos, con planos de percusión lisos y dos direcciones de extracción de los soportes. Otros esquemas de producción de hojitas son los realizados a partir de los esquemas buril carenado y raspador carenado. Dichas hojitas son destinadas a la confección de hojitas *Dufour*, subtipo *Dufour* (Demars & Laurent, 1989).

En cuanto a la producción de lascas, hemos identificado soportes que, debido a sus características cualitativas pueden ser ubicados dentro de esquemas de producción de tipo discoide, sin poder afinar más en cuanto a los métodos empleados debido a la ausencia de núcleos.

El empleo de esquemas operativos de morfología prismática y gestión unipolar, junto a una presencia de esquemas de tipo discoide para la obtención de lascas lo relacionan directamente con los niveles 8 y 9 (Auriñaciense arcaico) de Cueva Morín (Maíllo Fernández, 2003; en prensa; en este volumen). Además, lo ya comentado, junto a la constatación del empleo de esquemas de tipo buril carenado, poco empleado en Morín, lo liga con el nivel VII de Labeko Koba (Arrizabalaga, 2000). Es decir, entraría, plenamente, en el tecnocomplejo correspondiente al Auriñaciense arcaico definido en la cornisa cantábrica y el País Vasco francés, en donde podemos encuadrar los yacimientos ya citados de Castillo 16, Labeko Koba VII (Arrizabalaga, 2000), Morín 8 y 9 (Maíllo Fernández, 2003 y este volumen); probablemente La Viña (Fortea, 1995, 1999), Isturitz (Normand & Turq, en prensa; Normand, este volumen) o Gatzarria (Laplace, 1966; Saenz de Buruaga, 1991). La ausencia de garantías para el estudio de El Pendo (Hoyos y Laville, 1982) nos impide hablar de facies (Morín con hojitas *Dufour* y Pendo sin ellas) dentro del Auriñaciense arcaico, como apuntó uno de nosotros (Bernaldo de Quirós, 1982, 1994).

También por dataciones radiométricas, el nivel 16 de El Castillo está en el mismo ámbito que los yacimientos arriba citados como Morín 8 con una datación de 36.590 ± 770 B.P. (Maíllo Fernández *et alii*, 2001), La Viña con una datación para el nivel XII de 36.500 ± 750 B.P. (Fortea, 1995) o el nivel VII de Labeko Koba con 31.455 ± 915 B.P. (Arrizabalaga, 2000b).

Ampliando el marco geográfico, el nivel 16 de El Castillo también puede ponerse en relación con los yacimientos de la costa mediterránea tanto peninsular, como L'Arbreda H y Reclau Viver en Girona (Ortega i Cobos *et alii*, en prensa),

como francesa, como La Laouza o Esquicho Grapaou (Bazile *et alii*, 1981; Bazile & Sicard, 1999) o Arcy-sur-Cure en la cuenca del Ródano (Bon y Bodu, 2002) o los italianos de Fumane o Riparo Mochi (Bartolomei *et alii*, 1994; Broglio *et alii*, 1996; Kuhn & Stiner, 1998; Kuhn & Bietti, 2000).

Por otro lado, la existencia de este nivel Auriñaciense arcaico en la secuencia estratigráfica de El Castillo presenta una gran importancia a la hora de realizar una valoración general de la Transición entre el Paleolítico medio y el superior. A partir del estudio de dicha estratigrafía se ha abogado por una explicación de dicha Transición a partir de modelos continuistas (Cabrera Valdés & Bernaldo de Quirós, 1990; Bernaldo de Quirós *et alii*, 2001). Esta hipótesis se basa en la interesante estratigrafía con dos Unidades estratigráficas (21 y 20) correspondientes al Musteriense Final; dos niveles (18b y 18c) clasificados como Auriñaciense de Transición y el nivel 16 ubicado dentro del Auriñaciense arcaico.

Esta secuencia, que en sí misma presenta un valor apreciable, lo aumenta cuando comprobamos su composición arqueológica. Así, en el Musteriense, junto a esquemas de producción de tipo discoide y de confección de hendedores, encontramos una producción de hojitas a partir de núcleos de tendencia prismática y gestión unipolar (Cabrera *et alii*, 2000). Esta misma estructura tecnológica ha sido reconocida en Cueva Morín (Maíllo Fernández, 2001; 2003).

Los dos niveles pertenecientes al Auriñaciense de Transición ya han sido comentados en la introducción de este trabajo y en otros trabajos (Cabrera *et alii*, 2001). En cuanto a la tecnología lítica, el esquema operativo principal se lleva a cabo a partir de métodos discoides y cuya producción se destina a «útiles» de tipo Paleolítico superior. Otro esquema secundario corresponde a la elaboración de hojitas a partir de esquemas operativos de morfología prismática y gestión unipolar. Además, estos dos niveles destacan por los elementos de industria ósea y arte mobiliario.

Estos conjuntos se ven coronados por el nivel 16 (Auriñaciense arcaico) del que ya conocemos su caracterización tecnológica.

Por todo ello, en la cueva de El Castillo podemos rastrear la Transición del Paleolítico medio al superior de manera *in situ*. Por un lado, existen elementos tecnológicos que pueden ser ubicados en todos los niveles como la producción de lascas a partir de esquemas discoides y de los que pensamos forman parte de la idiosincrasia de los grupos que habitaron la región en estos momentos, es decir, formarían parte de su tradición tecnológica, con el peso que las tradiciones adquieren en sociedades de este tipo (Linton, 1945 (1999); Leroi Gourhan, 1971).

Además de estas pervivencias, podemos encontrar innovaciones tradicionalmente asignadas al Paleolítico superior como es la producción de hojitas a partir de esquemas prismáticos en el Musteriense final de El Castillo y Cueva Morín o la aparición de industria ósea y arte mueble figurativo en el Auriñaciense de Transición (Cabrera *et alii*, 2000).

Quedaría por dilucidar el tipo humano responsable de estos aspectos de innovación y pervivencia. Debido a la ausencia de restos humanos modernos antes del 30.000 B.P. en Europa occidental (Vandermeersch, 2003), a que los dientes infantiles hallados en el nivel 18b de la cueva de El Castillo podrían corresponder, según los estudios estadísticos realizados, a neandertales (Cabrera Valdés *et alii*, en prensa) y al ya citado peso específico de las tradiciones en los grupos cazadores-recolectores, planteamos la hipótesis de trabajo de que los neandertales jugaron un papel importante en la región cantábrica durante el Musteriense, Châtelperroniense, Auriñaciense de Transición y, muy probablemente, en el Auriñaciense arcaico.

BIBLIOGRAFÍA

- ARRIZABALAGA, A. (2000a): «Los tecnocomplejos líticos del yacimiento arqueológico de Labeko Koba» (Arrasate, País Vasco), en Arrizabalaga & Altuna (eds.): *Labeko Koba (País Vasco). Hienas y Humanos en los albores del Paleolítico superior*. *Munibe*, 52: 193-343.
- (2000b): «El yacimiento arqueológico de Labeko Koba» (Arrasate, País Vasco). Entorno. Crónica de las investigaciones. Estratigrafía y estructuras. Cronología absoluta. En Arrizabalaga & Altuna (eds.): *Labeko Koba (País Vasco). Hienas y Humanos en los albores del Paleolítico superior*. *Munibe*, 52: 15-72.
- BARTOLOMEI, G., BROGLIO, A., CASSOLI, P. F., CASTELLETTI, L., CATTANI, L., CREMASCHI, M., GIACOBINI, G., MALLERBA, G., MASPERO, A., PERESANI, M., SARTORELLI, A. & TAGLIACCOZZO (1994): «La Grotte de Fumane. Un site aurignacien au pied des Alpes». *Preistoria Alpina*, 28: 131-179.
- BAZILE, F., BAZILE-ROBERT, E., BRUGAL, J-PH., DJINDIAND, F., GUILLERAULT, PH., RENAULT-MISKOVSKY, J. & ROGER, L. (1981): «L'abri sous roche de La Lauouza». *Études Quaternaires Languedociennes*, Mémoire 1, 104 pág.
- BAZILE, F. & SICARD, S. (1999): «Le premier Aurignacien du Languedoc oriental dans son contexte méditerranéen». En Sacchi (ed.): *Les facies leptolithiques du nord-ouest méditerranéen: milieux naturels et culturels*. *Mémoire de la Société Préhistorique Française*: 117-125.
- BERNALDO DE QUIRÓS, F. (1982): *Los Inicios del Paleolítico Superior*. Centro de Investigación y Museo de Altamira, 8, 347 pág.
- (1994): «Las industrias del Paleolítico superior inicial cantábrico». In Bernaldo de Quirós, F. (ed): *El cuadro geocronológico del Paleolítico Superior Inicial*. Monografías del Museo y Centro de Investigación de Altamira, 13: 213-223.
- BERNALDO DE QUIRÓS, F., CABRERA VALDÉS, V., LLORET, M. & PIKE-TAY, A. (2001): *New Kids on the Block? «Some comments on the Middle-Upper Paleolithic Transition in Cantabrian Spain»*. En Hays & Thacker (eds.): *Questioning the Answers: re-solving Fundamental Problems of the Early Upper Paleolithic*: 27-38.
- BON, F. (1998): «Réflexions sur les productions laminaires et lamellaires aurignaciennes à travers l'étude de quelques séries des Pyrénées française». En *Project Collectif de Recherche: Comportements techniques et économiques des Sociétés au Paléolithique supérieur dans le contexte pyrénéen*: 20-31.
- (2000): *La Question de l'unité technique et économique de l'Aurignacien: Réflexions sur la variabilité des industries lithiques a partir de l'étude comparée de trois sites des Pyrénées Françaises*. Thèse de Doctorat, Université Paris I, pág. 425.
- (2002): *L'aurignacien entre Mer et Océan. Réflexion sur l'unité des phases anciennes de l'Aurignacien dans le sud de la France*. Société Préhistorique Française, Mémoire XXIX. 253 pág.
- BON, F. & BODU, P. (2002): «Analyse technologique du débitage Aurignacien». En Schmider, B. (dir.): *L'Aurignacien de la Grotte du Renne*, CNRS: 115-133.
- BORDES, J.-G. (2002): *Les interstratifications Châtelperronien/Aurignacien du Roc-de-Combe et du Piage (Lot, France). Analyse taphonomique des industries lithiques: implications archéologiques*. Tesis Doctoral. Université Bordeaux I. 365 pág. + 2 anexos.
- BROGLIO, A., ANGELUCCI, D. E., PERESANI, M., LEMORINI, C. & ROSSETTI, P. (1996): «L'industrie Protoaurignacienne de la Grotta di Fumane: Données préliminaires». In *Actes du XIII Congrès du UISPP*, Forlì: 495-509.

- CABRERA VALDÉS, V. (1984): *El yacimiento de la Cueva de «El Castillo» (Santander)*. Biblioteca Praehistorica Hispana, 22.
- CABRERA, V. & BISCHOFF, J. (1989): «Accelerator 14C ages for basal Aurignacien at El Castillo Cave». *Journal of Archaeological Science*, 16: 577-584.
- CABRERA VALDÉS, HOYOS, M. & BERNALDO DE QUIRÓS, F. (1993): «La transición del Paleolítico Medio al Superior en la cueva de El Castillo: características paleoclimáticas y situación cronológica». En Cabrera Valdés (ed.): *El Origen del Hombre Moderno en el Suroeste de Europa*. Madrid: 81-101.
- CABRERA VALDÉS, V., VALLADAS, H., BERNALDO DE QUIRÓS, F. & HOYOS, M. (1996): «La transition Paléolithique moyen-Paléolithique supérieur à El Castillo (Cantabrie): nouvelles datations par le carbone-14». *C. R. Acad. Sciences de Paris*, 322, série IIa: 1093-1098.
- CABRERA VALDÉS, LLORET, M. & BERNALDO DE QUIRÓS, F. (1996): «Materias primas y formas líticas del Auriñaciense arcaico de la Cueva del Castillo (Puente Viesgo, Cantabria)». *Espacio, Tiempo y Forma*, 9: 141-158.
- (2000): «Esquemas operativos laminares en el Musteriense final de la cueva del Castillo (Puente Viesgo, Cantabria)». *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie I, 13: 51-78.
- CABRERA VALDÉS, V., MAILLO, J. M., LLORET, M. & BERNALDO DE QUIRÓS, F. (2001): «La transition vers le paléolithique supérieur dans la grotte du Castillo (Cantabrie, Espagne): la couche 18». *L'Anthropologie*, 105: 505-532.
- CABRERA, V., PIKE-TAY, A & BERNALDO DE QUIRÓS, F. (2004): «Trends in Middle Paleolithic settlement in Cantabrian Spain: The Late Mousterian at Castillo cave». En Conard (ed): *Settlement dynamics of the Middle Paleolithic and Middle Stone Age*, vol. 2: 437-460.
- CABRERA VALDÉS, V., MAILLO FERNÁNDEZ, J. M., PIKE-TAY, A., GARRALDA, M.ª D. & BERNALDO DE QUIRÓS, F. (en prensa): «The Late Neanderthals: A Cantabrian Perspective». En Conard (ed): *Settlement dynamics of the Middle Paleolithic and Middle Stone Age*, vol. 3.
- CHAZAN, M. (2001): «Bladelet production in the Aurignacian of La Ferrassie (Dordogne, France)». *Lithic Technology*, 26 (1): 16-28.
- CHIOTTI, L. (1999): *Les industries lithiques des niveaux aurignaciens de l'Abri Pataud, Les-Eyzies-de-Tayac (Dordogne): Etude technologique et typologique*. Thèse de Doctorat. Museum National de Histoire Naturelle. 839 pág.
- (2000): «Lamelles Dufour et grattoirs aurignaciens (carénés et à museau) de la couche 8 de l'abri Pataud, Les Eyzies-de-Tayac, Dordogne». *L'Anthropologie*, 104: 239-263.
- DEMARS, P.-Y. & LAURENT, P. (1989): *Types d'outils lithiques du Paléolithique supérieur en Europe*. CNRS, pág.177.
- FORTEA, J. (1995): «Abrigo de la Viña. Informe y primera valoración de las campañas 1991-1994». *Excavaciones Arqueológicas en Asturias*, 1991-94: 19-32.
- (1999): «Abrigo de La Viña. Informe y primera valoración de las campañas de 1995 a 1998». *Excavaciones Arqueológicas en Asturias*, 1995-1998: 31-41.
- HOYOS, M. & LAVILLE, H. (1982): «Nuevas aportaciones sobre la estratigrafía y sedimentología de los depósitos del paleolítico Superior de la Cueva de El Pendo (Santander): sus implicaciones». *Zephyrus*, XXXIV-XXXV: 285-293.
- KUHN, S. L. & STINER, M. (1998): «The Earliest Aurignacian of Riparo Mochi (Liguria, Italy)». *Current Anthropology*, 39 S3: 175-189.
- KUHN, S. L. & BIETTI, A. (2000): «The Late Middle and Early Upper Paleolithic in Italy». In *The Geography of Neanderthal and Modern Humans in Europe and the Greater Mediterranean*: 49-76.
- KLARIC, L. (1998): «Étude de l'industrie lithique du site de Garet (Landes)». En Cazals (coord): *Project Collectif de Recherche: Comportements techniques et économiques des Sociétés au Paléolithique supérieur dans le contexte pyrénéen*: 32-41.
- LAPLACE, G. (1966): «Les niveaux Casteperronien, Protoaurignacien et Aurignaciens de la Grotte Gatzarria à Suhare en Pays Basque». *Quatár*, 17: 117-140.
- LE BRUN-RICALES, F. & BROU, L. (2003): «Burins carénés-nucléus à lamelles: identification d'une chaîne opératoire particulière à Thèmes (Yonne) et implications». *B.S.P.F.*, 100 (1): 67-83.
- LEROI-GOURHAN, A. (1971): *El gesto y la palabra*. E.B.U.C. 394 pág.
- LINTON, R. (1992): *Cultura y personalidad*. Fondo de cultura económica, 155 pág. 1.ª edición en 1945.
- LUCAS, G. (1997): «Les lamelles Dufour du Flageolet I (Bézenac, Dordogne) dans le contexte Aurignacien». *Paléo*, 9: 191-219.
- (1999): «Production expérimentale de lamelles torsées: approche préliminaire». *B.S.P.F.*, 96 (2): 145-151.
- LUCAS, G. (2000): *Les industries lithiques du Flageolet I (Dordogne), approche économique, technologique, fonctionnelle et analyse spatiale*. Thèse de Doctorat. Université Bordeaux I. 2 vols. pág. 307, pág. 295.

- (2001): «The Origin of Dufour Bladelet Torsion». En Hays, M. A. & Thacker, P. (eds): *Questioning the Answers: re-solving Fundamental Problems of the Early Upper Paleolithic*. *British Archaeological Reports*, 1005: 99-107.
- MAILLO FERNÁNDEZ, J. M. (2001): «El Fenómeno laminar del Paleolítico Medio: el ejemplo de cueva Morín». *Espacio, Tiempo y Forma*, 14: 79-105.
- MAILLO FERNÁNDEZ, J. M., VALLADAS, H., CABRERA VALDÉS, V. Y BERNALDO DE QUIRÓS, F. (2001): «Nuevas dataciones para el Paleolítico superior de Cueva Morín (Villanueva de Villaescusa, Cantabria)». *Espacio, Tiempo y Forma*, 14: 145-150.
- MAILLO FERNÁNDEZ, J. M. (2003): *La Transición Paleolítico Medio-Superior en Cantabria: análisis tecnológico de la industria lítica de Cueva Morín*. Tesis Doctoral, UNED, 547 pág.
- MAILLO FERNÁNDEZ, J. M. (e.p.): «Archaic Aurignacian lithic technology in Cueva Morin (Cantabria, Spain)». En Zilhão, J. y Bar-Yosef, O. (eds.): *Towards a Definition of the Aurignacian*. Cambridge.
- MEIGNEN, L. (1993): *L'abri des Canalettes: un habitat moustérien sur les Grands causses (Nant, Aveyron)*. *Fouilles 1980-86*. Monographie du Cra, 10, 359, pág.
- NORMAND, Ch. & TURQ, A. (en prensa): «L'Aurignacien de la grotte d'Isturitz (France): la production lamellaire dans la séquence de la salle Saint Martin. En Le-Brun, F. (ed): *Productions lamellaires attribuées à L'Aurignacien: Chaînes opératoires et perspectives techno-culturelles*.
- ORTEGA, I. (1998): «Présentation des productions laminaires et lamellaires aurignaciennes du niveau aurignacien de Barbas (Dordogne)». En *Projet Collectif de Recherche: Comportements techniques et économiques des Sociétés au Paléolithique supérieur dans le contexte pyrénéen*: 42-54.
- ORTEGA I COBOS, D., SOLER, N. & MAROTO, J. (en prensa): «La production des lamelles pendant l'aurignacien archaïque dans la grotte de l'Arbreda: organisation de la production, variabilité des méthodes et des objectifs». En Le-Brun, F. (ed): *Productions lamellaires attribuées à L'Aurignacien: Chaînes opératoires et perspectives techno-culturelles*.
- RINK, W. J., SCHWARCZ, H. P., LEE, H. K., CABRERA VALDÉS, V., BERNALDO DE QUIRÓS, F. & HOYOS, M. (1996): «ESR dating of tooth enamel: Comparison with AMS C14 at El Castillo Cave, Spain». *Journal of Archaeological Science*, 23: 945-951.
- SÁENZ DE BURUAGA, A. (1991): *El Paleolítico Superior de la Cueva de Gatzarria, Zuberoa, País Vasco*. *Anejos de Veleia*, 6, 426 pág.
- SCHMIDER, B. & PERPÈRE, M. (1995): «Production et utilisation des lamelles dans l'Aurignacien de la Grotte du Renne, à Arcy-sur-Cure». En: *Paléolithique supérieur et Epipaléolithique dans le nord-est de la France*. Actes de la Table-Ronde de Dijon: 4-10.
- SORIANO, S. (1998): «La production de lamelles torsées dans les niveaux du Paléolithique supérieur ancien d'Umm El Tiel (Syrie). Exploration théorique et expérimentale de ses modalités». En: *Préhistoire de Anatolie: Genèse de deux mondes*. Actes du colloque international de Liège, 28 avril-3 mai, 1997: 731-748.
- VANDERMEERSCH, B. (2003): «La question des premiers hommes modernes en Europe». En Desbrosse, R. & Thévenin, A. (eds.): *Préhistoire de l'Europe. Des origines à l'Âge du Bronze*, CTHS: 53-63.